

MANUAL PARA EL DESARROLLO DE UNA JARDINERÍA ESCOLAR
Pasos sencillos para el desarrollo de un programa de jardinería escolar

Desarrollado por Bonnie Freeman and Jennifer Rees

Con Contribuciones de Rachel Mable Surls, Iniciadora del programa y Directora del condado; Yvonne Savio, Directora del Programa de Jardinería “Tierra en Común” y Coordinadora de programa Jardineros Maestros

Revisión 2003 por Yvonne Savio, Directora del Programa de Jardinería “Tierra en Común” y Coordinadora de programa Jardineros Maestros

Programa de Jardinería “Tierra en Común”, Extensión Cooperativa de la Universidad de California, Condado de Los Angeles
4800 Cesar E. Chavez Avenue, Los Angeles CA 90022
Teléfono (323) 260-3347; Fax (323) 881-0067; Correo electrónico ydsavio@ucdavis.edu

INTRODUCCIÓN: ¿POR QUÉ TENER UN JARDÍN ESCOLAR?

En muchas zonas de la ciudad, los niños viven rodeados por cemento, ladrillo y asfalto. La naturaleza se encuentra tras de cercas y no está a su alcance para que puedan explorarla. Es por eso que, con frecuencia, los niños no comprenden muy bien que los alimentos crecen de la tierra. El programa de un jardín escolar puede hacer que la naturaleza y la agricultura cobren vida en las escuelas. Los niños se entusiasman por las ciencias, matemáticas y nutrición por medio de la jardinería. Pueden también desarrollar habilidades creativas y una mejor condición física al participar en la jardinería. Hemos visto que un jardín escolar puede ser una poderosa herramienta para el aprendizaje y queremos compartir con ustedes cómo hemos establecido jardines escolares en el condado de Los Angeles.

Una encuesta reciente hecha por la Fundación Californiana para la Agricultura en las Aulas (*California Foundation for Agriculture in the Classroom*) encontró que más del 60% de los niños pensaban que el algodón viene de las ovejas y que las verduras se originan en las tiendas. Es evidente que es necesario educar a los estudiantes en las ciudades sobre la agricultura. Además, los jardines despiertan entusiasmo por el aprendizaje, fomentan la buena nutrición y el trabajo en equipo.

El jardín escolar ofrece a niños y jóvenes la oportunidad de entender mejor su relación con la naturaleza, crea un ambiente propicio para el aprendizaje de los temas principales en el salón de clase y fomenta la cooperación por medio de actividades en grupo. A los niños se les puede enseñar a conservar los recursos naturales y a proteger el medio ambiente. Un jardín con frecuencia aumenta la confianza de los participantes en sí mismos, así como el sentido de responsabilidad y de sentirse parte de la comunidad.

Un jardín puede también unir a una comunidad. Los padres, ancianos, alumnos y miembros de la comunidad pueden trabajar juntos en el diseño, construcción y mantenimiento del jardín. También pueden tomar parte en la enseñanza de los alumnos cuando el jardín esté listo. Con la participación de muchos, todos pueden disfrutar del jardín. Es importante anotar todos los pasos de la construcción del jardín y, cuando esté terminado, compartir estos apuntes con los alumnos y la comunidad.

HISTORIA DEL PROGRAMA ESCOLAR “GARDENING ANGELS”

En 1990, Rachel Surls, después de visitar muchas escuelas con patios de recreo hechos de asfalto y con pocas o ninguna zona verde, tuvo la idea de hacer algo para que los alumnos pudiera disfrutar de la naturaleza. En aquel entonces, ella era coordinadora de jardinería juvenil para la oficina de Extensión Cooperativa de la Universidad de California en Los Angeles. Fue así como empezó el programa de jardines escolares “Ángeles del jardín”. Tenía la esperanza que todo alumno, especialmente los jóvenes del centro de la ciudad y otras zonas urbanas, pudieran experimentar más de cerca el mundo a su alrededor al disfrutar de la jardinería.

Trabajando de cerca con maestros, Rachel Surls agregó actividades que mejoraron el programa de estudios. Muy pronto se hizo evidente que para establecer un programa que pudiera continuar, los maestros necesitarían del apoyo de voluntarios para ayudar con el desarrollo inicial y mantenimiento continuo de un jardín; por esto se creó el programa de voluntarios “Ángeles del Jardín” quienes trabajaron con las escuelas para instalar jardines y ayudar a los alumnos a desarrollar las habilidades necesarias para la jardinería.

Desde entonces, muchas escuelas han recibido la ayuda de cientos de voluntarios entrenados. Algunos traen al programa experiencia en jardinería ornamental, agricultura o construcción. Otros brindan su entusiasmo e interés en aprender sobre la naturaleza. El programa incluye voluntarios que comparten sus talentos y habilidades profesionales una sola vez y otros que han participado por años de manera regular.

En 1997, Delaine Easton, superintendente estatal de escuelas en California, estableció la meta de tener “Un jardín en cada escuela”. No se ha llegado a esta meta pero cada año se establecen más jardines en terrenos escolares. Puesto que hay un compromiso local y estatal, hay más dinero disponible para apoyar los esfuerzos de personas interesadas.

CÓMO EMPEZAR: EL VERSIÓN BREVE

No se requiere de mucho para sembrar un jardín. Lo más importante es el deseo de hacerlo. Además, hay que tener en cuenta que el desarrollo de una nueva habilidad toma tiempo y se cometen errores mientras se aprende. La mayoría de los mejores jardineros han matado más plantas que las que otros jardineros han tratado de cultivar. La diferencia es que los mejores lograron llegar a serlo al seguir tratando de aprender lo que las plantas necesitan para crecer bien. Toda persona puede desarrollar aprender sobre jardinería. Si usted no está interesado en aprender, hay muchas otras maneras en que usted puede apoyar un jardín escolar.

1. Deseo y compromiso. Al hacer un proyecto escolar, es muy importante tener el apoyo del director o del subdirector, al igual que de padres y maestros. Los alumnos deben también participar desde el principio, pero probablemente no será difícil encontrar niños a quienes les gusta jugar con la tierra.

2. Averigüe quienes están interesados enviando un volante anunciando una reunión. Es mejor anunciar la reunión personalmente a grupos locales (asociación de padres y maestros, Club Rotario, maestros, iglesias, centros comunitarios para ancianos, etc.). Trate de que miembros de los siguientes grupos participen:
 - jardineros locales
 - maestros
 - padres de familia
 - miembros de la comunidad
 - alumnos
3. Decida dónde se va a sembrar el jardín en la escuela. Para saber donde crecerán mejor las plantas, tenga en cuenta lo siguiente:
 - **Luz solar.** A vegetable garden needs 5-8 hours of full, direct sun every day for plants to be healthy. (Las verduras de hojas verdes como la lechuga necesitan a mínimo de 5 horas de luz solar. Las verduras que hacen frutas necesitan a mínimo de 8 horas de luz solar.) La posición del sol cambia según las estaciones pero, en general, las verduras crecerán mejor en un lugar al lado sur u oeste de un edificio que en el lado norte o este.
 - **Agua.** Las mangueras son pesadas y con frecuencia no se pueden dejar en el patio escolar. Es conveniente sembrar el jardín lo más cerca posible a un grifo o toma para manguera, o instalar uno cerca del lugar donde se tenga el jardín.
 - **Drenaje.** La mayoría de las plantas morirán si el suelo es pantanoso. Hay que asegurarse de que el lugar que se escoja no sea el más bajo en la escuela. Fíjese donde se acumula el agua cuando llueve; así sabrá donde no debe sembrar el jardín. Si el lugar más bajo es el mejor para el jardín, se puede modificar usando grava o camas elevadas para elevar su nivel de tal manera que quede parejo con resto del suelo.
 - **Soil.** Se puede tener un jardín en asfalto usando camas elevadas. Si se va a usar la tierra que se encuentra en la escuela, es importante que una compañía de buena reputación la analice. Algunas verduras, si se cultivan en suelos contaminados, pueden ser malas para la salud. El costo de las pruebas será de aproximadamente \$35 a \$50 dólares.
 - **Cercanía.** El jardín debe estar cercano a las aulas para que pueda usarse con regularidad. ¡Un jardín que está fuera del alcance de la vista es difícil de vigilar, mantener y disfrutar! Sin embargo, es importante saber que un jardín sin cerca o barda requiere más participación de la comunidad para evitar los daños por ajenos y robo resultante de los celos que puedan sentir ciertas personas que no son parte del jardín escolar.
 - **Tool Storage.** Es importante guardar las herramientas en un lugar cercano al jardín, y bajo llave, para no tener que ir muy lejos cuando se van a usar o almacenar.
4. Las características del lugar con frecuencia determinarán si se construyen cajones con patas (“camas elevadas”) o si se va a sembrar directamente en el suelo. Debe tomarse en cuenta que muchas veces es más seguro construir camas elevadas que quitar asfalto y sembrar en el suelo que queda al descubierto ya que sustancias químicas del asfalto pueden penetrar el suelo con el paso del tiempo.
5. Infórmese sobre cuántos maestros quieren que sus alumnos participen. No necesitan tener muchos conocimientos sobre jardinería. Tomará un poco tiempo coordinar a padres y voluntarios de la comunidad para que ayuden a enseñar sobre jardinería a los estudiantes.
6. De ser posible, es una buena idea construir una cama elevada para grupo que participe. De otra forma, se tendrá que encontrar alguna manera de dividir el espacio para que cada grupo pueda trabajar sin molestar los jardines de los otros grupos.
7. Cada grupo que vaya a participar en el jardín debe ayudar con el diseño. Consulte la sección sobre diseño para más información sobre cómo lograr la participación de todos y aprovechar las ideas que presenten.
8. Se recomienda planear un día de trabajo comunitario para la construcción de las camas elevadas y la preparación del suelo para sembrar. Hay muchas cosas que hacer para planear el día de trabajo. Entre las más importantes están:
 - publicidad
 - refrigerios (bocadillos) y agua para beber
 - herramientas (palas, palita para desplantar, bolsas para basura, carretillas, rastrillos, etc.)
 - Provisiones o suministros
 - Encargado o capataz del grupo
9. Entrenamiento de voluntarios. Los voluntarios necesitan:
 - Estar disponibles durante el horario escolar unas cuantas horas semanales.
 - Hablar el idioma de los alumnos.
 - Poder asistir a las sesiones de entrenamiento o tener experiencia en la enseñanza de niños y de jardinería..

CÓMO EMPEZAR: MÁS INFORMACIÓN

Los pasos que hemos mencionado y la información a continuación le ayudarán a convertir en realidad su deseo de establecer un jardín escolar. Como en toda tarea, entre más personas participen, menos trabajo para usted. El primer paso es identificar quiénes pueden ayudarle. Algunos voluntarios pueden ser jardineros con experiencia. Hay muchas tareas para todo tipo de personas, desde cavar en la tierra hasta escribir cartas o llamar a comercios locales para pedir donativos.

Antes de dar inicio al proyecto, se recomienda obtener el apoyo y aprobación oficial del director. Es útil preparar un plan del jardín e incluir un dibujo que muestre la organización del jardín.

Hay que hablar con la persona encargada de cuidar los terrenos de la escuela para asegurarles que el proyecto del jardín no representa más trabajo para él. Pregúntele si le gustaría formar parte del comité que se ocupará de cualquier necesidad o reglamento

escolar. Muchos encargados del mantenimiento compartirán sus opiniones y estarán dispuestos a ayudar si sienten que se les está tomando en cuenta.

También debe hablar con el administrador de instalaciones del distrito para informarle sobre sus planes (con la autorización de los administradores escolares) y obtener información básica, como el tipo de recursos que pueden estar disponibles. Muchos distritos pueden proporcionar abono, tierra y, a veces, equipo pesado. Pueden también tener listas de plantas y viveros aprobados donde se puede obtener un descuento.

Se debe asegurar al administrador de instalaciones del distrito que los participantes aceptarán por completo la responsabilidad del mantenimiento y costos relacionados al jardín. Déjeles saber también que no se usará ningún pesticida o sustancia química dañina en el jardín. Pídales también que se comprometan a no rociar dentro del jardín o cerca del mismo.

Formación del equipo

Empiece platicando sobre el plan para el desarrollo del jardín que incluya maestros, padres de familia y tal vez un comité de desarrollo. Si no hay un jardín, tiene que decidir si se va a crear una parcela en la escuela o construir camas elevadas individuales cerca de los salones de clase. También necesitará seleccionar a los demás participantes para el comité. Trate de incluir personas de comercios locales y padres que trabajen en puestos relacionados con la jardinería, como diseñador de jardinería ornamental, contratista, plomero, etc.) Para la siguiente reunión, invite a todos los miembros del comité para que pueda explicarles el proyecto en su totalidad, inclusive todos los requisitos para cumplir con los códigos y reglamentos del distrito.

Una vez que haya organizado a los voluntarios en un comité, prepare una lista de tareas con el nombre de la persona responsable de completar cada paso.

Cómo escoger el lugar para el jardín

A continuación se mencionan algunas de las características físicas que deben tomarse en cuenta al escoger el lugar para el jardín.

- **El agua** es una necesidad básica. Un jardín que reciba suficiente agua tiene mayores probabilidades de producir una abundante cosecha. Para evitar tener que jalar una manguera larga hasta el jardín, el jardín debe estar lo más cerca posible a un grifo o toma de agua. Si necesita llevar agua al jardín, debe diseñarse un plan de riego. Si no tiene un voluntario que pueda hacerlo, puede pedir ayuda y asesoría en varios lugares, como tiendas especializadas en riego, libros de la biblioteca, profesionales de jardinería en la localidad y el distrito escolar. Rainbird, un fabricante de provisiones de riego, tiene un informativo libro, *“How to Design an Irrigation System”* (Cómo diseñar un sistema de riego). Este fabricante diseñará también un sistema de riego si se le envía el plan del lugar o se llena el formulario de medidas en su página web en la Internet. Antes de empezar con este paso, obtenga todos los códigos y requisitos del director de instalaciones del distrito escolar. Quizás un voluntario con experiencia en plomería o instalación de sistemas de riego pueda ayudarle. Si es necesario quitar asfalto para instalar tubería para llevar agua al jardín, puede llamar a las compañías locales de servicios públicos (gas, agua, servicios públicos); con frecuencia estarán dispuestos a ayudar si ya está listo el resto del plan. Es importante usar siempre papel con el nombre y dirección de la escuela, del club de apoyo deportivo o de la asociación de padres y maestros para que todos los participantes sepan que el jardín es una organización sin fines de lucro. Algunas compañías reciben fondos federales por ofrecer sus servicios a las escuelas. Es útil obtener los documentos necesarios a lo largo del proyecto para mostrarle a las personas y organizaciones que aporten dinero y a los demás grupos interesados.
- **Las Herbicidas.** Evite zonas que hayan sido rociadas con herbicidas (sustancias que matan maleza o malas hierbas). Se recomienda escoger un lugar que tenga bastante maleza ya que esta es buena señal que las plantas podrán crecer en esa tierra
- **El Acceso.** Es muy importante que los niños **puedan llegar con facilidad** al jardín. Si las oportunidades para observar y trabajar en el jardín son pocas, perderán interés.
- **Seguridad con Herramientas.** Los niños necesitan suficiente espacio para usar las **herramientas con seguridad**, para caminar entre las plantas, sentarse y charlar. Los jardines son lugares maravillosos para pláticas en grupo.

Las Camas Elevadas

Las camas elevadas son una buena alternativa si no hay un lugar en la escuela o si no se puede quitar el asfalto o cemento en el patio de recreo. Estas camas son estructuras elevadas de madera o plástico que se llenan con tierra. Las camas pueden ser “parcelas” para aulas o proyectos individuales. Para el cultivo de hortalizas grandes, como tomates o maíz, las camas elevadas deben tener una profundidad de por lo menos 18 pulgadas. Para hortalizas más pequeñas, 12 pulgadas son suficientes. Es importante también cubrir el fondo de la cama con una tela especial para controlar las malezas, conocida en inglés como *“weed cloth”* u otro material para que el agua se pueda drenar, sin dejar salir la tierra. Si la cama es de madera, una capa de dos pulgadas de grava del tamaño de los chícharos (3/8 o 5/8 de pulgada) ayudará a protegerla contra la pudrición y facilitará el drenaje.

Si la cama está al ras de la tierra, sólo se requiere una profundidad de 6 a 8 pulgadas ya que las raíces pueden crecer dentro del suelo. Las camas elevadas no deben tener más de 3 a 4 pies de ancho para que los niños puedan alcanzar las plantas desde cualquiera de los lados, sin tener que pisar dentro del jardín. Si se usa madera comprimida, asegúrese de que el fabricante indique que es seguro cultivar hortalizas en tierra rodeada de esta clase de madera. Es importante asegurarse de que el agua de riego no será causa de que alguna sustancia nociva pase a la tierra, y de allí la absorban las raíces de las plantas. La madera plástica es una buena alternativa a la madera ya que dura más y el agua no causa que sustancias químicas de la madera de plástico penetren en el suelo.

La Tierra: ¿usar o no la que hay?

Si hay el suelo disponible para el jardín en la escuela, es importante que una compañía de buena reputación la analice.

En las ciudades, la capa superior del suelo con frecuencia se ha quitado durante la construcción de edificios y viviendas. Quizás usted tenga la buena fortuna de encontrar un lugar para el jardín que haya sido mantenido en su estado original cuando existían programas de agricultura en las escuelas. Sin embargo, lo más probable es que usted tenga que preparar la tierra para el jardín.

La tierra sirve de apoyo para las plantas. Contiene también nutrientes, agua, aire y organismos buenos o benéficos (conocidos como microorganismos por ser tan pequeños). Para tener plantas sanas, es importante conocer el tipo de tierra que se tiene para así poder agregar las sustancias necesarias, como abono casero, para mejorar la calidad de la tierra y fertilizante, que contienen vitaminas para las plantas.

La tierra tiene cuatro ingredientes básicos: roca descompuesta, materia orgánica, aire y agua. Las partículas de la tierra varían en tamaño desde las grandes (arena), las más finas (cieno o lúgamo) hasta las más pequeñas (barro). La cantidad de partículas de cada tipo determina la textura de la tierra. La tierra también contiene muchas plantas y animales vivos de diferentes tamaños, como insectos, lombrices y hongos; y organismos pequeños que no se pueden ver sin el equipo necesario, como protozoarios y bacterias. Estos contribuyen sus desechos (materia orgánica) y nutrientes a la tierra.

Otra característica de la tierra es el factor pH. El pH de la tierra describe la cantidad de acidez o alcalinidad del suelo. El nivel de acidez o alcalinidad se representa por un número entre 0 y 14. Los suelos ácidos se mantienen a un nivel menor de 7 y los alcalinos a más de 7. La mejor tierra para las plantas es aquella cuyo nivel está entre 6 y 6.5, o sea ligeramente ácida. Se puede medir el pH de la tierra con un sencillo equipo que venden las tiendas de artículos de jardinería. El abono casero orgánico siempre ayuda a mejorar la tierra, sin importar el nivel de pH o la cantidad de arena, cieno/lúgamo o barro que la tierra pueda tener. Sin embargo, si la tierra tiene niveles altos de sales, no debe usarse estiércol, es decir, abono de animales.

El abono puede estar hecho de materiales orgánicos o inorgánicos que se usan para mejorar las características físicas del suelo. Al agregar el abono adecuado, se puede mejorar la composición del suelo, lo que mejorará el drenaje, la ventilación y la capacidad que el suelo tiene de retener agua y nutrientes.

El único momento en que no debe trabajar en el jardín es cuando la tierra está muy mojada. Si camina sobre el suelo cuando la tierra está bien mojada, el peso saca todo el aire del suelo y hace que se ponga duro. Para probar si el suelo está lo suficientemente seco para trabajar en el jardín, haga una bola de tierra en la mano. Si se desmorona, el suelo está lo suficientemente seco. Si mantiene la forma de bola, el suelo está demasiado mojado.

Diseño del jardín

Para diseñar el jardín, se recomienda invitar a los alumnos de cada salón. Aun los niños pequeños pueden poner recortes de papel de diversas formas en una hoja que represente el jardín. Es importante dejar que los alumnos usen su creatividad; esto ayuda a formar una sensación de comunidad alrededor del jardín y reduce las probabilidades de que alguien cause daños al jardín. Los alumnos pueden trabajar individualmente o en equipo. Cada aula debe escoger un diseño o aspectos que les agrade que presentarán durante la reunión del comité de desarrollo. El diseño final incluye todos los temas principales de los diferentes salones. Algunas ideas quizás sean un poco descabelladas, pero se supone que establecer un jardín debe ser algo divertido, así que se recomienda encontrar la manera de incluir el mayor número de ideas que se pueda. Un jardín en Watts, en la zona Centro-Sur de Los Angeles, tiene un molino de viento que el grupo de alumnos que recibe servicios educativos especiales incluyó en su diseño. Un comercio de la localidad donó parte del costo del equipo prefabricado y los alumnos construyeron el molino, según las instrucciones detalladas incluidas. Otras aulas habían pedido que se incluyera una escultura y quedaron muy contentos con tener el molino de viento como "su" escultura.

Si se planea que el jardín sea lo suficientemente grande para que muchas aulas lo puedan usar, puede ser útil visitar otras escuelas que ya tengan jardines grandes, antes de diseñar el propio; así podrá aprender sobre lo que da buenos resultados y lo que no es tan útil.

Los Voluntarios

Busque la ayuda y el entrenamiento para los voluntarios y maestros que sean los líderes en el jardín. Los alumnos más adelantados pueden ayudar a enseñar a los más chicos.

El Programa de Jardinería Tierra Comun pueden ayudar a escuelas para identificar a voluntarios del programa Maestro Jardinero para trabajar con los maestros, estudiantes, y voluntarias de la comunidad por proveer la información de jardinería, las semillas y la consulta. Nuestro libro, *Children's Gardens, A Field Guide for Teachers, Parents and Volunteers* provee lecciones sencillas y información.

La escuela tiene la responsabilidad de aconsejar a voluntarios de todas las políticas del distrito con respecto salud y a seguridad. Puede también obtener ayuda en los Centros de Ciencias del Distrito y en organizaciones sin fines de lucro que apoyen la educación sobre el cuidado de la naturaleza en la ciudad (ecología urbana) y proyectos de siembra de árboles y plantas.

Cómo conseguir donativos y subvenciones

Cuando hayan decidido el diseño del jardín y recibido la aprobación del director y del distrito escolar, es hora de buscar financiamiento y personas interesadas en dar donativos de plantas, herramientas, etc. Al tener los planes aprobados, es fácil presentar una lista de la ayuda que necesita o preparar una propuesta para pedir un donativo de dinero a los comerciantes de la localidad. Algunos de los donativos más valiosos incluyen:

- tierra gratis de un cementerio cercano
- piedras dañadas para empedrar el jardín

- material para cercas, de comercios cercanos de materiales para construcción
- materiales, ayuda y conocimientos de empleados durante los días de trabajo en el jardín
- bolsas dañadas de abono y fertilizantes de viveros cercanos
- herramientas, mesas, sillas, etc. gratis
- agua y alimentos de supermercados o tiendas cercanas durante días de trabajo en el jardín

Desarrollo del jardín

El comité de desarrollo puede ayudar a organizar un día de trabajo cuando ya se tenga el financiamiento y se hayan pedido los materiales. Hay muchos miembros de la comunidad que pueden ayudar a que este día de trabajo resulte divertido y productivo. Con frecuencia, escuelas secundarias y preparatorias tienen organizaciones de servicio comunitario a las que puede invitar, así como a iglesias o templos, centros comunitarios, comercio y organizaciones de comerciantes y asociaciones de propietarios. Es importante también avisar al periódico y a representantes del gobierno local sobre el jardín como proyecto comunitario. Se recomienda organizar un día divertido que incluya una comida al aire libre para celebrar el esfuerzo hecho. Pida la participación de alumnos, padres de familia y toda la comunidad.

¡Y ahora da comienzo la enseñanza!

Los alumnos pueden aprender cosas importantes al escoger y sembrar las semillas. Pueden leer etiquetas de paquetes de semillas y hablar sobre lo que crece en diferentes épocas del año, según el clima. Pueden usar un calendario para planear y asegurarse de que podrán cosechar sus frutas y verduras antes de que termine el año escolar. Los estudiantes pueden investigar cuánto espacio es necesario entre las plantas, altura y otras necesidades de las plantas. Pueden observar la luz solar para determinar cuáles plantas sembrar en lugares con sombra y cuáles donde les dé el sol.

Las plantas, cuando están pequeñas, necesitan que se les riegue con cuidado hasta que comiencen a salir las primeras hojas. No se deben dejar que las semillas recién sembradas se sequen, pero tampoco se deben mantener empapadas; por eso deben vigilarse cuidadosamente los primeros 10 a 20 días. Cuando las plantas ya estén establecidas, se puede empezar a regarlas usando irrigación por goteo o usar una manguera de empape, si lo desea. Las plantas necesitan agua cuando la tierra está seca aproximadamente una pulgada debajo de la superficie (de 2 a 3 veces por semana, según el tipo de suelo, época del año, clima y localidad). Se recomienda sembrar algunas flores en el jardín por su belleza y para atraer mariposas y mariquitas (catarinas) y otros insectos benéficos.

Deje que los alumnos usen su imaginación para emplear objetos desechables de maneras útiles y divertidas. Pueden hacer etiquetas, letreros, proyectos de artes manuales, espantapájaros, enrejados y puertas para cercas del jardín usando materiales que encuentren o reciclados para dar al jardín una apariencia diferente, interesante y divertida.

A medida que las plantas crecen, hay muchas cosas que los alumnos pueden aprender al aplicar fertilizante y abono o cobertura para el suelo. Pueden también aprender a identificar insectos benéficos y a controlar insectos dañinos de tal manera que no afecte al medio ambiente. Tomar estas cosas en cuenta ayuda a mantener saludable lo que se siembre en el jardín. La mayoría de problemas de plagas y enfermedades se pueden resolver manteniendo el suelo en buen estado y usando la cantidad correcta de agua. De presentarse un problema serio, se recomienda que consulte con personas con experiencia, antes de decidir la manera de controlar la plaga. Puede pedir ayuda de viveros de la localidad que tengan buena reputación. Hay también muchos libros maravillosos.

Los alumnos pueden divertirse mucho al soltar insectos benéficos en el jardín. También pueden conseguir mariquitas o huevos de mantis religiosas (*praying mantis*) en algunos viveros. En el salón, los alumnos pueden estudiar la vida de las mariposas y gusanos de seda y relacionarla al ciclo de vida en el jardín. La preparación de abono casero es una labor en un jardín. Puede tener un cajón cerca del jardín o una gusanera en el salón. Los alumnos aprenden y se entusiasman al ver cómo los materiales se descomponen y se convierten en rico abono. Medir, contar y comparar gastos y ganancias durante una venta de plantas son excelentes lecciones prácticas de matemáticas. También pueden realizar experimentos científicos para estudiar lo que ayuda a las plantas a crecer.

La cosecha es el resultado que muestra el éxito del jardín. Organice una fiesta o celebración de la cosecha e invite a todas las personas que participaron. Prepare alimentos de varios países y agregue muchas semillas y nueces a las ensaladas para que todos prueben algo nuevo y diferente. Los niños aprenden mejor cuando han comido alimentos saludables y nutritivos. Si prueban verduras frescas desde pequeños, especialmente si ellos mismos las cultivaron, aprenden a disfrutar los sabores. Siempre recordarán la sensación al morder una fruta o verdura recién cosechada. Al cultivar y comer sus frutas y verduras, los alumnos aprenden sobre nutrición.

Es importante agradecer siempre a quienes han brindado apoyo al jardín escolar. Cartas, fotografías y dibujos significan mucho, especialmente si se entregan durante una fiesta de cosecha. Otra lección importante que un jardín puede enseñar es cultivar alimentos para personas de menos recursos o invitar a niños que acuden a refugios o a centros que distribuyen comida a compartir la cosecha. Así los niños pueden aprender acerca de su comunidad y cómo pueden ayudar a que sea un lugar mejor para vivir.

¡Adelante con la cosecha!